

La estrategia de la derecha financiera para desnaturalizar la reproducción social y dominar a la humanidad

POR ROBINSON SALAZAR PÉREZ*

Desnaturalizar es el proceso inducido a desvertebrar, alterar y modificar la matriz de un cuerpo, estado o fenómeno, cuya esencia constituida naturalmente es mutada a fin de redireccionar su dinámica, perturbar sus nexos, devastar los componentes y nutrientes de su evolución hasta afectar la reproducción originaria y convertirla en otra cosa distinta o diferente a su estado normal y/o habitual.

En el campo sociológico, desnaturalizar es toda acción premeditada e intencional dirigida certeramente a alterar o modificar la matriz compleja del núcleo de la sociedad, cuyo fin conlleva a romper los hilos asociativos que procrean y recrean sentires y saberes, diálogos y lazos de convivencia, tramas y relaciones grupales y/o comunitarias, todas ellas aprendidas desde la cultura, tradiciones, cuadro axiológico y prácticas arraigadas dentro del cuerpo social y consustancialmente asumidas en el cuerpo individual.

En la estructura social es posible generar un sinnúmero de eventos, acciones e intervenciones desplegadas de manera persistente, focalizadas e intencionadas para provocar ruptura en diversos campos del cuerpo social, cuyo fin es modificar partes importantes o torales de su estructura estándar. Los comportamientos son susceptibles de desnaturalizarse por acción ideológica, política o conflicto; asimismo eventos de agitación política, segregacionista, migratorios, guerra, nacionalismos, racismo, clasistas e ideológicos. Todos ellos pueden incidir substancialmente si cadenas expansivas de dispositivos desestructurantes desordena las estructuras básicas y funcionales de la sociedad.

Es aquí donde pretendemos hacer énfasis en aquellas tecnologías, dispositivos, programas televisivos, lenguaje en las redes y la musicalización de moda, las cuales van imponiendo, desde hace años, aproximadamente desde 1994, una forma de comunicación denominada narrativizante, las cuales han venido contribuyendo prósperamente en la formación de estructuras cognitivas del pensamiento narrativo en segmentos sociales que van desde la infancia hasta los 35 años de edad; es todo un arsenal inducido, con perfil desnarrativizante, inducido a desestructurar el pensamiento, y a su vez va creando celdas en la memoria para irrumpir la conexión lógica, fragmenta la elaboración de razonamientos, congela la capacidad de armar cavilaciones contextualizadas, mutila el uso del idioma y poco a poco va dejando sin posibilidad a los actores sociales de poseer y producir razonamientos argumentados, buen almacén de palabras explicar procesos y darse a entender.

Es una crisis profunda en la sociedad con rasgos de autismo social, individualizante, asocial, indolente, indiferente y apegada al lujo, el consumo, la moda y el dinero.

Antecedentes

En punto de partida que hemos escogido es la era de la posguerra, momento importante para entender el inicio del Orden Mundial vigente, al incubarse un formidable bloque económico integrado por Estados Unidos, Europa y Japón. Para mediados de los años 60 del Siglo XX, Raymond Vernon publicó un importante artículo en el *Quarterly Journal of Economics* en el que mostraba cómo las grandes corporaciones internacionales construyeron una estructura secuencial: primero se producirían y venderían bienes en Estados Unidos, en Europa y luego en Japón, después de lo cual serían revendidos en otras partes del mundo (Obsadmin, 2023).

Anidaba en las ideas de los *think tank* y los jefes del gran capital, una forma dinámica, novedosa, efectiva y emergente para dar cuerpo al Nuevo Orden Mundial, contando con aliados estratégicos para preservar el dominio global. Indudablemente, estaban contemplados los aliados de la Segunda Guerra Mundial, Japón, el conjunto de naciones de Europa y los Estados Unidos.

No tenían sólo la idea de un gran bloque económico-militar, sino armar la matriz de un capitalismo financiero, matizado en tres etapas y a corto plazo, diez años eran suficientes para contar con las pruebas, ajustes, desactivación de conflictos e instauración del nuevo capitalismo financiero, cuya apuesta era mayor interés en las finanzas, préstamos, especulación y control absoluto de los recursos de los erarios de todos los países bajo su control.

El primer paso fue la creación de la Comisión Trilateral, con un perfil netamente privado y con soporte financiero de David Rockefeller, exmiembro ejecutivo del Council on Foreign Relations y del Grupo Bilderberg, eje representativo de los grandes consorcios económicos y magnates de negocios a escala mundial. El rostro de la triada revelaba la intencionalidad y características de los actores más importantes.

El surgimiento está incubado en una crisis petrolera, la disputa de espacios estratégicos derivados de la Guerra Fría, el afán de los Estados Unidos por afirmar el predominio del dólar con la convertibilidad global, mantener el eje orientador bajo la égida del coloso del norte, dotar de afinidad y coherencia los tres bloques mencionados y mantenerse unidos en caso de una situación caótica o conflicto mundial, compartir información y aceptar la instalación de bases militares en sus naciones para garantizar la paz, refrendado la idea de David Rockefeller quien había propuesto la creación de la Comisión Internacional para la Paz y la Prosperidad (International Commission of Peace and Prosperity).

El proyecto económico y político de la Comisión Trilateral, se caracteriza por innovar experiencias derivadas de las nuevas exigencias del espectro global, entre ellos la derrota en guerra contra Vietnam, los precios imprevistos del petróleo, el fortalecimiento de empresas japonesas y de otros países de Europa, el reclamo de

naciones del llamado Tercer Mundo por revalorizar sus productos primarios de exportación, todo eso impuso la imperiosa necesidad de dotar un armamento de capitalismo con eje de interdependencia entre los Estados Unidos y los bloques de la Trilateral a fin de mantener la reproducción del sistema en un sentido global y dominio de los miembros de la comisión.

Asimismo, hubo acuerdos hasta hoy casi inalterables en asuntos respectivos a la carga de la defensa del sistema y su financiamiento, expansión del comercio restándole capacidad a los Estados nacionales, concentración de las riquezas en pool de entidades financieras proveedores de deuda y servicios financieros, alianzas estratégicas de empresas transnacionales, uniformar estrategias de reestructuración monetarias y dotar de un papel preponderante al Fondo Monetario Internacional.

Esto último avizorando los riesgos de varias economías subdesarrolladas y urgida de inyección de liquidez; para ese escenario diseñaron reglas para el otorgamiento de préstamos pero acompañado de condiciones rígidas para garantizar el reembolso del crédito. La autoridad otorgada, jurídica y políticamente al F.M.I. sometía al país “beneficiado con el préstamo”, obligándolo a aceptar la instrumentación de políticas económicas, financieras y de pagos condicionados nunca vistas e inaceptables en el pasado cuando la banca privada nacional intentaba controlar los recursos. De ahora en adelante era notorio la existencia de la nueva lógica capitalista financiera con notable intereses de clases y predominio del capital financiero global sobre los Estados Nacionales.

Entre 1973 y 1979 la Comisión Trilateral instrumentó todos los recursos administrativos, reglamentarismo jurídico, adocenó a las instituciones financieras de la gran mayoría de los Estados Nacionales, trazó los senderos de cómo facilitar créditos a través del F.M.I. sujetando las economías nacionales a los dictados del organismo, el tema de la deuda externa fue orillado a resolverse a través de la subasta de empresas estatales, las compuertas de las privatizaciones encumbró a nuevos empresarios que lucraron enormemente con los ingresos del erario, redujeron la capacidad de maniobra de los Estados, ataron el funcionamiento de los gobiernos de turno con la creación de organismos autónomos sin tener la obligación de rendir cuenta a la nación y ligados fuertemente a conglomerados de empresas, en fin, la sociedad tenía y aún tiene en diversos países gobiernos sin facultades substanciales y un poder judicial sujetado al capital privado. Todo eso es lo que conocemos como neoliberalismo.

La era de las compañías administradoras de activo y mercado financiero

En pleno ejercicio de la Comisión Trilateral surgió el grupo The Vanguard Group, Inc. (1975) Empresa corporativa gestora de fondos de inversión del mundo y proveedor de ETFs (fondos cotizados); Blackstone ingresa en el mercado en 1985, con cierta vena de las actividades de Lehman Brothers, orientado al ejercicio

financiero en asuntos inmobiliarios y hoteleros. Finalmente nace el grupo de mayor contundencia en el mercado financiero en la actualidad, BlackRock en 1988, es la administradora de activos predominante en los mercados financieros y con enorme participación y movimientos de dinero y acciones en las industrias globales en los rubros de alimentos, tecnologías, fábricas de armamentos, petroquímica, gas, petróleo, energía, banca, bienes y raíces, medicina, centros hospitalarios y comunicación digital, asesoramiento financiero en bolsa, gestión de riesgos e infraestructura.

BlackRock es uno de los mayores gestores de activos del mundo, en consecuencia, tiene inversiones en una gran variedad de empresas a través de sus fondos de inversión. Algunas de las compañías aglutinadas en BlackRock son:

Apple, Microsoft, Amazon, Facebook, Google (Alphabet), Berkshire Hathaway, Visa, JPMorgan Chase, Coca-Cola, McDonald's, Procter & Gamble, Nestlé, Toyota, Samsung, Intel, General Electric, entre otras más con resonancia internacional (Negocios emprender, 2023).



Manuel Hernández Borbolla

@manuelhborbolla

A partir de 2008, la acumulación de la élite financierista ha crecido de manera acelerada a través de fondos de inversión como BlackRock, Vanguard y State Street, que controlan a las empresas más grandes del planeta, incluyendo a los gigantes tecnológicos y fabricantes de armas. Cuadro del año 2022.

El matrimonio o asociación financiera dentro de BlackRock posibilita substanciales negocios entre ellos, dado que cuentan con los números y evidencias de los márgenes de ganancias, oportunidades de transacciones, alianzas estratégicas, coadyuvancias en sectores donde cada una incide y hasta colaboraciones con los gobiernos de la matriz dominante.

Es obvio el poder de las corporaciones financieras y consorcios empresariales, es el pool con fortalezas internas, dominio sobre los gobiernos del orbe, gozan de absoluta libertad para invertir, imprimir fuerzas y boicot para presionar mandos y autoridades en cada país, bloquen inversiones, imponen reglas financieras y son actores predominantes en los tratados y económicos regionales.

Queremos destacar en la reflexión escrita, la férula acerada del corporativo BlackRock en su intervención maniquea al interior de la sociedad global cuyo objetivo es asociar las nuevas tecnologías, los medios de comunicación, las redes y dispositivos digitales, al mundo del entretenimiento, la educación, el trabajo, el consumo, los negocios y los menesteres en la vida cotidiana. A través de esta concentración de poder económico buscan permanentemente Inocular la capacidad reflexiva de los habitantes del mundo mediante todas las herramientas digitales hasta convertirlos en un dispositivo más del engranaje de las nuevas tecnologías; esto es, restarle las capacidades de pensar, analizar y decidir a cambio de un artefacto que les “facilita” la toma de decisión. Esto conduce irremediamente a desnaturalizar la reproducción social de la sociedad al momento de consentir y preferir las maniobras de los algoritmos y modelos matemáticos procesando una vasta cantidad de datos para ofrecer decisiones basadas en moldes y reglas propias del aprendizaje automático. Ese procedimiento permite a las tecnologías sean incorporadas y aceptadas de manera natural en millones de jóvenes, confiriéndole a ellas la facultad o mando en la decisión y destino de cada persona y grupo humano.

No mantenemos una oposición a las nuevas tecnologías ni descalificamos el uso de los dispositivos digitales, la postura es que sean electiva a partir de la decisión de los usuarios, porque hoy se impone, asignan cómo, donde, por qué y obligatorio su uso en ámbitos de consumo, restaurantes, banca, TV, acceso a condominios, almacenes, solicitud de visas, turnos, compraventa inmobiliaria, entre muchas más actividades de la vida rutinaria o cotidiana.

¿Cuál es la intencionalidad?

Los corporativos agremiados en BlackRock funcionan como tamiz en los momentos cruciales cuando se toman las grandes decisiones de los magnates dueños de las riquezas mundiales. Cuanta con un número significativo de asesores, think tank en diversas especialidades que trazan coordenadas y posibilidades de nuevos horizontes para garantizar la perdurabilidad del sistema capitalista, su reproducción acelerada, las posibles medidas a instrumentar y quienes pueden intervenir para modificar escenarios, implementar políticas, reformas estructurales, alinear sistemas o ámbitos del mundo del trabajo, la educación, financieros y hasta de imponer normas, leyes y direccionamientos ideológicos e instrumentales a fin de modificar hábitos, costumbres, relaciones sociales en todos los contornos en donde el ser humano acude o está inserto.

Ante el universo de información abierta expuesta a través de las nuevas tecnologías y dispositivos digitales, permitía la posibilidad de dotar a los seres humanos de una infinidad de comportamientos difíciles de vislumbrar en el corto y mediano plazo; los riesgos no eran distinguibles, pero sí generaban hoyos negros en lo trazado en años anteriores para consolidar el capitalismo en la era digital.

La respuesta tuvo dos opciones, ambas dirigidas al mismo objetivo, pero con trayectoria y engranajes distintos.

Por un lado, se propuso encriptar la información en núcleos informativos controlados por logaritmos; otra el uso de los logaritmos para descubrir y conocer quienes usan o acceden a la información a través de las redes y buscadores, identificar lugar, gustos, preferencias conjunto de intereses, estatus económico, académico, laboral, en fin, todo a lo concerniente a su mundo de vida.

Vertiente modificadora de la naturaleza social

La intencionalidad del objetivo por desnaturalizar el tejido social mediante la imposición de las nuevas tecnologías y dispositivos digitales en todos los ordenes de la vida al interior de la sociedad, tuvo el punto de partida en diseñarla como herramienta no electiva sino necesaria, indispensable y sustituto artificial de una parte de las necesidades, voluntad y sentido de los seres humanos.

A su vez remplazaba, mediante el uso cotidiano, la compañía, auxilio, interlocución, ayuda, colaboración, asistencia supuestamente ágil y desinteresada para realizar el trabajo con un determinado fin, paliando situaciones de riesgos, celeridad, necesidad apremiante y consulta en todo horario. Era el acompañante y auxiliar anónimo para solucionar los imprevistos.

La herramienta digital, dotada de información, ligas, ejemplos, experiencias interactivas, base de datos, soluciones dadas en anteriores consultas, fue generando una habituación en los usuarios; la incubaron en distintas esferas en donde los humanos desempeñan actividades y tareas indispensables para el desempeño en la vida diaria, incluso en el trabajo, la educación, recreación,

consumo y socialización para hallar nuevas amistades, comunicarse o realizar trámites propios de la agenda ciudadana.

Fue percibida de manera sorprendente, comparada con las actividades de la modernidad, la sociedad de la era digital alumbrara un sendero novedoso, hacer, innovar y producir desde un solo lugar sin necesitar al otro; el ser humano singular que auxiliado de una herramienta digital podía vivir aislado, sin ayuda de otros y ser eficiente. Ese pensamiento encajaba con el individualismo ya larvado en modelo neoliberal, somos competitivo sin necesitar al semejante, desde mi individualidad resuelvo y obtengo los resultados necesarios, evitando molestias, horarios y compañías muchas veces concebidas como incómodas.

Dos efectos derivados de ese comportamiento individualista y aislado no fueron previstos. Uno fue la ruptura del lazo social, aspectos substanciales de “la sociabilidad humana, es decir, de un modo particular de ser o estar con los demás, de un modo que tiende a la asociación antes que a la disociación y supone de antemano individuos dispuestos a entablar relaciones con otros individuos, ya sea por inclinación natural, por necesidad o interés” (Álvaro, D. 2017).

Es clara la afirmación del autor mencionado, los seres humanos somos gregarios por naturaleza. Esto es, nacemos, vivimos y socializamos como miembros de una agrupación de individuos llamada sociedad; sin la cual no podríamos existir ni sobrevivir, porque individualmente, solos y aislados sería difícil de sobrevivir, sin la colaboración de los otros seríamos incapaces e indefensos ante la adversidad, la procreación, la reproducción social, generación de valores, cultura, solidaridad, el habla, lenguaje y/o signos comunicación.

Ahora bien, el núcleo humano y su entorno se interrelacionan en un contexto común que les confiere una identidad y sentido de pertenencia en el lugar donde vive y justo ahí, en el espacio común, comparten mediante el diálogo, experiencias saberes, interlocución, valores, creencias, habituaciones las cuales poco a poco sedimentan instituciones, ideología y estructuras sociales perdurables. Entonces es destacable el rasgo distintivo de la cooperación, la figura central en toda idea de sociedad.

La vida apegada o sujeta a las tecnologías digitales no electivas fue y sigue rompiendo justo el lazo asociativo, los vínculos intersubjetivos, a su vez los vínculos asociativos carecen de afectos, son construidas en el ritmo del afán de sumar admiradores, atraer miradas, ser visto, buscar notoriedad sin que existan hilos conductores a saber quién es el otro, si hay afinidad, identidad, cual es el cuadro axiológico del otro y las posibilidades de asociarnos para compartir y reproducir un trozo de sociedad.

La multiplicación y reproducción del comportamiento desde y a través de las herramientas digitales fue deconstruyendo el andamiaje de la sociedad real, el entramado relacional cara a cara fue desplazado y sepultado por la imagen, iconos,

QR, avatar o identidad virtual para esconder la verdadera identidad y sumarse a la moda del mundo virtual carente de sentido para reproducir a la sociedad.

La afectación del sentido, la cual nos importa destacar en la imposición de la realidad virtual, se da en cuanto la realidad social y parte constitutiva de la vida cotidiana, está compuesta por un orden de objetos y cosas previamente instituidos antes de que yo y los otros apareciéramos en escena. El lenguaje usado en el quehacer de la vida cotidiana continuamente nos va proveyendo de percepciones, interpretamos y dotamos de un orden para que de esa manera demos sentido a lo observado, descubrir el por qué y qué tanto nos ayuda a entender mi mundo inmediato.

Esa realidad no es exclusiva de una persona, sino totalmente compartida y la vamos entendiendo mediante el diálogo con los otros, ahí se nutre el conocimiento común; entonces el sentido nos guía a dialogar, configurar, hallar coincidencias, compartir experiencias, armar entramados social y un conocimiento compartido en los distintos momentos de de la cotidianidad, sea en rutinas, de diversos tipos, reuniones o buscando soluciones a problema común a todos.

Las distintas y diversas experiencia, al igual las significaciones, producidas, vistas y compartidas a través del lenguaje o la actividad dialógica cotidiana, es mundo intersubjetivo, ahí interactuamos con otras personas, armamos premisas, buscamos respuestas a desafíos cotidianos y damos cuerpo a la llamada comunicación mediante la interacción, eje productor de diálogos y lenguaje

Ese lenguaje compartido, común, conlleva a dotar las acciones grupales de acuerdos, alianzas, fortalecer vínculos y encementar identidades en los grupos humanos En consecuencia, a través del lenguaje iniciamos la producción de un sentido compartido sobre la realidad, lo cual siempre acontece en un contexto también compartido específico.

Vemos la vital importancia de interaccionar y dialogar, en este eje cuaja la denominada relación intersubjetiva, a través de ella entablamos comunicación para el intercambio de cultura, experiencias, saberes, modos de vida, percepciones de cosas comunes y apreciaciones particulares. Todo ese intercambio es pieza fundamental para armar tramas sociales, búsqueda de soluciones conjunta, formas de entender la realidad social y ante todo, saber vivir junto y con otros es esencial para reproducir a la sociedad.

Restar, limitar o remplazar la interacción social real por otra de tipo digital no reproduce sentido común, alienta a convivir en una nube imaginada como mundo real, de libre arbitrio en su comportamiento cotidiano al notar la inexistencia de sanciones o normas de convivencias, las pocas imperantes son susceptibles de evitar falsear a través de la simulación o alteración de datos.

Los vínculos personales en el mundo digital son ficticios en su gran mayoría, adecuados a la intencionalidad de quien encubre su personalidad con un nombre, avatar, datos artificiosos y dirección apócrifa.

La interacción parte de un mundo fantasioso entre ambas partes, entre quienes lo agregan y “agente” aparente con nombre y seudónimo.

Observamos diálogos vacuos, intencionados bajo la férula del interés sexual, comercial, sentimental o de otro tipo, divorciados de una realidad social común y ante todo, cargado de ilusiones o imaginario aderezado por los interlocutores digitales.

El mundo digital no produce interacción social, tampoco vínculos intersubjetivos y mucho menos es dotador de sentido. Es el mundo vacío, la realidad imaginada en millones de cabeza apostando a obtener seguridad, convivencia, amistades, amoríos, trabajo y ejercer la libertad desde el anonimato, tras el cristal anónimo que día tras días va minando las capacidades de vivir realmente en sociedad para compartir con los otros, hallar respuestas a sus dilemas y buscar conjuntamente soluciones a través de la practica o ejercicio de sus libertades.

Eso fue lo pensado desde las esferas del poder económico y político mundial, romper la plataforma en donde anida el núcleo o germen de la comunidad. Si entendemos que ella tiene una base territorial, un cemento de confianza, sentimiento recíproco vinculante, voluntad para vivir congregados con plena libertad y seguridad. Pueden existir desavenencias, pero el diálogo y propósitos comunes resuelven los imprevistos. Destaquemos el concepto confianza, cuya esencia es reducir las complejidades propias de vivir con otros. No quiere decir la desaparición de los riesgos o peligros si contamos con esa cuenta corriente posible de gastar en ciertos momentos. Es el deposito de creencias y convicción en otra persona para resolver, cumplir promesa, confiando en su entereza y seguridad. Ese cemento nutre los hilos asociativos de la vida comunitaria, solidifica la certeza de vivir comunitariamente y en colaboración permanente.

Desterrar la territorialidad cumplía con doble propósito, uno fue remplazar la territorialidad comunitaria por comunidad digital, la otra, fue destruir el vínculo o esencia de la pertenencia a un territorio, cuya intencionalidad era dar sentido a un sujeto imaginario con ciudadanía global y sin pertenencia local, comunitaria ni nacional, cercenar al sujeto histórico, al pueblo de su raíz, volcándolo a un mundo digital sin sentido, carente de pertenencia territorial e identidad y ante todo, sujeto a las directrices que imponen los dispositivos y herramientas digitales, manipuladas desde los núcleos del poder mundial.

La naturaleza de ser humano gregario lo lleva a contar con un lugar de pertenencia y el mundo digital le brinda la oportunidad de pertenecer a varios lugares imaginados, digitales, cuya características son de signo emotivo, y pertenecen a clubes de fans de artistas, de grupos animados, entre ellos mencionamos a

Facebook, Instagram, Twitter, LinkedIn, Snapchat, Tiktok, Pinterest, YouTube y Whatsapp, en este último han innovado la comunidad fantasma o comunidades singulares, con seis miembros, anónimas y con intereses comunes en temas específicos.

El sujeto digital y la dominación imperial

El sujeto digital es parte de la producción del capital financiero al asumir el rol o papel central en la política. Es el producto y capital humano indispensable para la reproducción del capital, re-ordenar las piezas del nuevo orden global e imprimirle a la sociedad, a través de todas las herramientas o esferas que son parte de su arsenal y necesarias para controlar el mundo laboral, educativo, recreativo, comercial, el consumo y los espacios de integración social.

El sujeto digital es portador de una identidad variopinta, no está constituida ni forjada en un contexto real de experiencias, convivencias, diálogos con otros para ir construyendo la autoimagen, despertando las emociones, vivencia y valores conjuntados en las relaciones y vínculos con otras personas de su entorno inmediato; todo ello conlleva a notar las diferencias del Yo con los demás, también a descubrir el nosotros con los otros.

De esa manera la identidad va confiriendo una imagen compleja, intrincada, pero particular al sujeto, habilitándolo y permitiéndole diseñar una forma individual, propia y coherente de acuerdo a su manera de pensar y percibir la realidad donde se encuentra inscrito.

El entorno inmediato del sujeto digital está condicionado por la realidad virtual y artefactos digitales, estos dispositivos son la mediación entre el sujeto digital y la realidad social real. El mundo digital es construido a través de percepciones prestadas, leídas, comentadas u observadas a través de los dispositivos y redes digitales propios de la comunidad digital; sin embargo, algunas de esas ideas o percepciones visuales o narradas, han transitado por maniobras y alteraciones, además son susceptibles de elaboraciones derivadas de las fibras emotivas confeccionadas por la lente nutrida con signos de simpatía, admiración, imitación o agrado de lo visto o escuchado. Esto es, hablan, intercambian mensajes y hasta polemizan en corto tiempo, sobre lo que ven en las redes, TV, escuchan de otros o las noticias o rumores diseminados de manera cotidiana en su lugar, muchas de ellas sembradas intencionalmente por el pool de medios convencionales.

Lo importante a destacar en el sujeto digital, es la disminución substancial en lo concerniente a lazos de convivencia y entramados sociales derivados de la socialización con los otros en espacios públicos, calles, reuniones de amigos, familiares y compañeros de actividades substanciales (escolares o de trabajo); las han remplazado por equipamiento y adquisición de dispositivos complejos para

habilitar comunicación intrapersonal o grupal. Este fenómeno ha impactado el achatamiento y pérdida de vitalidad ciudadana del espacio público, demonizado por rumores o propaganda de peligrosos, temerosos y cargados de miedos.

En otro aspecto ligado al tema, es el incremento de la vida “privada”, que no es tal porque está controlada por los propietarios de las empresas prestadoras del servicio de internet y con acceso expedito y judicial de los gobiernos, principalmente de Estados Unidos con la Ley Patriota, promulgada por George W. Bush el 26 de octubre de 2001. Más bien es la ola fragmentadora de las comunidades, la insularidad social que impide construir políticamente al sujeto comunitario y/o sujeto pueblo para cambiar el orden de cosas impuestas.

En la constitución cognitiva, al sujeto digital es diametralmente distinta la naturaleza cognitiva de las generaciones alfabéticas; estas últimas tuvieron anclajes comunitarios, afectivos, solidarios, redes asociativas de carácter económico, social y político con posibilidades de construir utopías.

En cambio, ahora con el sujeto digital, no cabe la comunión solidaria conducente a re-pensar una utopía capaz de agenciar comportamientos en el campo político; las quejas, lamentos, críticas con pocos argumentos y desencanto en este sujeto desembocan en la distopía, todo es desesperanza y frustración, el horizonte no es analizado y la luz que ha descubierto en el mundo digital es la libertad.

¿Qué libertad es la abrazada en la estructura cognitiva?

Es una sensación de libertad, sin darse cuenta de la jaula global digital, diseñada para orientar e imponer necesidades, formas de pensamiento, modas, hábitos y hasta produce padecimientos de ansiedad, depresión y afectaciones graves en la salud mental. Es una libertad aparente con sendero conducentes a una nueva sumisión. Este es el destino del sujeto, que literalmente significa «estar sometido».

Existe la creencia de que no somos un sujeto sometido, sino un proyecto libre en constante replanteamiento y reinención. Han internalizado la sensación de libertad, inoculando en la subjetividad del colectivo digital la creencia de haberse liberado de las coacciones externas y de las coerciones ajenas; de hallar en las redes y dispositivos digitales la absoluta libertad de navegar, entablar comunicación con personas de distintos países, preferencias sexuales, género, cambiar de identidad, alterar información personal, remplazar su identidad por imagen digital o avatar, aparecer de incognito e incluso ofender, burlarse o mofarse de la condición de otro visitante digital.

No perciben que mantener gran parte de su tiempo en las redes digitales y abandonar tareas vitales por someterse a horarios y enlaces de otras latitudes, son parte de las coacciones internas y a coerciones propias del disciplinamiento impuesto por las redes y las distintas plataformas digitales.

No sólo es el disciplinamiento, también implica la desestructuración del lenguaje, la gramática, reglas de acento y puntuación, abreviación arbitraria y todo un conjunto de formas lingüísticas que deforman el idioma, limitan la construcción de

argumentos y manejo de la lógica para tomar decisiones. Tan mayúsculo es el efecto destructivo de lenguaje y todas sus formas, que ha repercutido en los centros escolares de nivel medio superior, superior y posgrado, donde un número importante de estos lugares de enseñanzas han desistido de exigir las tesis para obtener la certificación o título de estudios realizados por los estudiantes egresados.

Estrategia desnarrativizante para fraguar violencia

En la gran y descomunal esfera global de todo lo relacionado con lo digital, existe una gama densa y variada de videojuegos con signos exageradamente visibles de violencia y obsceno, con relevancia extrema en una avalancha de imágenes y actos sexuales aberrantes y reveladores, denigrantes para la dignidad de las mujeres, principalmente menores de edad y adolescentes.

El objetivo trazado y oculto en los videojuegos es la desestructuración del pensamiento en la nueva generación de sujetos digitales, con una orientación explícita para inducirlos al ejercicio de la violencia.

Orientándonos de la vena analítica Jesús Bermejo, quien explicita de manera puntual y coherente sobre los relatos desnarrativizantes de la televisión, en especial los audiovisuales violentos que induce en los niños una desestructuración en su pensamiento (Bermejo, J. 2010); retomamos el eje de su argumentación y lo introyectamos en nuestra explicación de los videojuegos y la inoculación en el cerebro y formas de pensar del sujeto digital, quien asimila e imita y en muchas ocasiones ejercita lo aprendido o visualizado en innumerable veces las imágenes de violencia sobre mujeres, entre varones, escenas de fuego cruzado y uso de armas letales.

La estrategia desnarrativizante fue ideada e instrumentada en el año 1976, justo en la segunda etapa de la implementación de la Comisión Trilateral, el contenido era agentes conduciendo y atropellando a semejantes provocándoles la muerte, el resultado era acumular punto por cada víctima causada. Ya para el inicio de la década de los 80 del Siglo XX, la antesala del ajuste pre-neoliberal en América Latina, aunque en Chile tenía 6 años de experimentación, la narrativa e imágenes dieron cuerpo digital a comandos armados, armamentos equipados con misiles, ataques letales o fulminantes contra enemigos e incluso animales dantescos invasores.

En la última década del siglo XX hasta la fecha, la desproporción fue evidente y asombrosa, la divulgación sin control alguno de videojuegos con violencia inusitada, comandos de asalto, riñas con exageración sangrientas, pero ante todo, la apertura de asociarse entre colectividades digitales de otros países para competir en los juegos, apostar y enervar su condición psíquica, fue forjando un comportamiento violento en niños y jóvenes, tanto que "la Asociación Americana de Psicología (APA) publicó en 2005 una resolución que sostenía que un análisis exhaustivo de las investigaciones acerca de videojuegos interactivos violentos sugieren que tal exposición: a) aumenta los comportamientos agresivos b) aumenta las ideas agresivas c) aumenta

los sentimientos de enojo d) disminuye comportamientos serviciales y, e) aumenta la excitación [arousal] fisiológica [...] Las características de la violencia en los videojuegos interactivos parecen tener efectos perjudiciales similares a la visualización de violencia en la televisión” (García,Santiago.2018).

Los niños y jóvenes nativos de la última década del Siglo XX hasta los de ahora, fluctúan entre 8 a 45 años aproximadamente, un segmento importante de este contingente de aficionados a los videojuegos violentos y/o agresivos, hoy revelan conductas belicosas, confrontativas e impulsivos en diversas esferas de la vida social, ya sea al interior de la familia, en relaciones de noviazgos, de parejas constituidas formalmente o ante los vecinos y otros ciudadanos. Ello es en gran parte un efecto de la narrativa y visualización en el desarrollo cognitivo del segmento analizado.

Obviamente, “no es una propiedad intrínseca al producto audiovisual, sino que resulta del encuentro entre éste y el espectador. Un texto narrativizante es aquel que se adapta al nivel del desarrollo cognitivo del niños o joven (casi siempre construido en la familia y escuela) favoreciendo, durante la exposición de este la activación de las estructuras del pensamiento narrativo de niño o joven. En cambio, un texto desnarrativizante es aquel que no corresponde con el grado de desarrollo cognitivo del sujeto en mención, activando inadecuadamente su pensamiento narrativo, por lo que una exposición reiterada ante ese producto acaba induciendo la formación de estructuras narrativas desestructuradas en la mente de quien las percibe continuamente” (Bermejo J. 2010 Ídem).

El asunto que nos interesa resaltar y revelar es si el anclaje de los videojuegos alentadores de la violencia en todas sus expresiones en la barra de opciones de las distintas plataformas digitales son ajenos a la alteración de los escaques en la estructura cognitiva en los jóvenes, o si esconden en su promoción y divulgación la verdadera intencionalidad de incidir en el comportamiento de quienes se han animado a verlos, practicarlos y hasta asociarse con otros agentes de latitudes ajenas a su entorno, desconociendo la verdadera identidad, oficio, lugar de origen, edad e incluso el rol que desempeña en su sociedad. Aquí denota un primer riesgo, en desconocer con quién te asocias para practicar lo ofrecido por los videojuegos.

Lo segundo dilema consiste en el por qué diseñar un programa de videojuego con una carga manifiesta de violencia, degradadora e incompatible con la naturaleza humana, orillando a la confrontación letal y exterminio, en especial cuando se está anunciando una nueva etapa en el Nuevo Orden Mundial y reacomodo de los nuevos agentes de predominio en los círculos del poder financiero.

En el tercer plano nos asalta la duda al relacionar el momento histórico en el cual el capital financiero asume el rol principal y protagónico en el control y direccionamiento de la política y la cultura. ¿Será que su intencionalidad era y sigue

persistiendo en desnaturalizar la dinámica reproductiva de la sociedad y sembrar núcleos de violencia hasta dominar a través del miedo y reducir la población?

Vayamos intentando dar respuesta a los 3 dilemas:

El segmento de videojuegos que hemos seleccionado revela un perfil persuasivo, poseen en su estructura una intencionalidad dirigida a modificar comportamientos, actitudes, deseos y convida a la asociación con otros agentes de distintas y lejanas latitudes para coligar competencias, habilidades y nexos de distintas características propuestos por quienes compiten en el videojuego, obviamente, cada uno desde su lugar o sitio. Aquí detectamos la apertura a una asociación delictuosa si uno de los agentes es parte de organización criminal y mediante la asiduidad y familiaridad construida en las multivariadas competencias, gana la confianza de los miembros de la comunidad virtual asociada para la supuesta recreación.

Las características de las organizaciones criminales trabajan o actúan globalmente, buscan cooptación de jóvenes, ofrecen dinero, lucros viajes a cambio de su participación en la comercialización y distribución de estupefacientes; además, es la mejor estrategia de reclutamiento con entrenamiento psicológico a través de los videojuegos, para ser incorporados en las tareas propias del sicariato, incentivador de migraciones con anexo de trata de blancas, pornografía diversa, profilaxis social en zonas marginadas y lavado de dinero, entre otras acciones del giro negro.

¿Por qué nutrir el mundo digital con videojuegos exterminadores que van a contrapelo de la naturaleza humana?

Parte de la respuesta cavilada entre lecturas y reflexiones, la elaboramos a partir del texto recién publicado acerca la necesidad de reducir la población.

William Rees, un bioecólogo y economista ecológico canadiense que es el creador y codesarrollador del concepto y el método del análisis de la huella ecológica, propuesto en 1996.

Colapso civilizatorio.

Rees ha publicado ahora un artículo en la revista World en el que expone sus principales ideas sobre la sobrepoblación, el sobreconsumo y el colapso civilizatorio. “Estamos consumiendo y contaminando la base biofísica de nuestra propia existencia”, escribe categórico en su artículo.

Rees argumenta que la humanidad está en un estado de overshoot, es decir, que ha superado los límites biofísicos del planeta y que está consumiendo más recursos de los que puede regenerar.

Sostiene que esto se debe a una combinación de factores biológicos, psicológicos, sociales y económicos que impulsan el comportamiento humano hacia el crecimiento exponencial y el consumo compulsivo, basado

en lo que Rees denomina incompetencia cognitiva del H. Sapiens: operamos con lo que todavía son esencialmente cerebros paleolíticos, dice en su artículo” (Martínez de la Fe, E. 2023 y Rees William, 2023).

Es una revaloración del pensamiento de dos personajes importantes en la humanidad, uno por los sabios progresos aportados a la medicina, Paul Ehrlich, eminente científico de la ciencia médica y premio nobel, también firmó el controvertido Manifiesto de los Noventa y Tres, que era una defensa de la política militarista de Alemania en la Primera Guerra Mundial; y Thomas Malthus quien desarrolla la polémica teoría sobre la población, la cual crece más rápidamente (proyección geométrica) en comparación con los recursos (con tendencia matemática) , conduciendo a una progresiva pobreza inatajable de la población. Obra escrita en 1789 y pretenden revivirla 234 años después con el objetivo de reducir drásticamente la población, controlar de mejor y eficazmente al mundo mediante los recursos y vigilancia tecnológica, buscando la “zombificación haitiana” (Cayuela,Martha, 2022), donde la literatura explica como los seres humanos son susceptible de ser controlada utilizando esta vez no la brujería, sino la tecnología de vigilancia y control absoluto.

Cabe denotar que el fenómeno de la pandemia de COVID-19 o Coronavirus tuvo esa intencionalidad, al igual el aliento incitado por el crimen organizado y trata de blancas de los flujos inauditos de migrantes en condiciones inseguras e inhumanas, la guerra silenciosa contra las bandas traficantes de enervantes, en donde el objetivo no son los delincuentes sino otros, como lo explica la antropóloga brasileña Luana Malheiro: “La guerra contra las drogas es una guerra contra las mujeres negras y pobres” (Malheiro Luana ,2023).

El tercer aspecto relevante es quienes alientan o promueven la desnaturalización de la sociedad humana y cual es el propósito central.

No es casualidad ni aseveraciones extraídas de ocurrencias, la lógica revelada hasta ahora y los signos de coordinación existente entre los corporativos y dueños de ellos, las reuniones no exhibidas en cada convocatoria de los G7, G20, entre otros encuentros estratégicos de interlocución, con el firme propósito de conjuntar esfuerzos, instrumentar herramientas tecnológicas de seducción, propaganda, maniobras políticas y designios comerciales, inversiones o desinversión para asegurar que se haga lo que se dice o deciden sus propietarios.

La constatación de lo descrito se puede leer en la carta del año 2022 del director del conglomerado financiero de BlackRock, el señor Larry Fink al dirigirse a los CEOs 2022. *“Nunca ha sido más imprescindible para los CEOs tener una voz consistente, un propósito claro, una estrategia coherente y una visión a largo plazo. El propósito de su compañía es su guía en este entorno turbulento” (Fink. L. 2022).*

¿Qué nos deja entrever entonces este escenario?

Sobresale el propósito del pool de corporativos globales, la intencionalidad como un acto razonado y deliberado, surgido de una necesidad y prioridad, controlar al mundo y todo el contenido articulado en su interior, dígame seres humanos, empresas, entretenimiento, esfera del trabajo, educación, medios de comunicación, etc. Lo otro es la direccionalidad en cada esfera mencionada y la consubstancial modificación en sus estructuras básicas y de reproducción. Dicho de otra manera, sus actuaciones con acciones intencionales y controladoras.

Importante anidar la reflexión en estudios específicos de la intencionalidad, apoyados en la teoría de Searle, quien “define la intencionalidad como aquella característica de muchos estados y procesos mentales por la cual éstos se dirigen o son acerca de cosas del mundo. Son estados mentales, por ejemplo, creencias, deseos, intenciones, esperanzas, temores, entre otros. Estos poseen, como se ha dicho, intencionalidad intrínseca. De ésta se deriva, entre otros tipos de intencionalidad, la intencionalidad lingüística, la cual es convencional y está presente en los actos de habla (Lucena, 2009, pp. 72-73). Así, el lenguaje depende de la intencionalidad, pero, a su vez, la intencionalidad posee una estructura lógica y, por ello, pueden analizarse los estados mentales intencionales de manera análoga a los actos de habla. Mientras estos se componen de una fuerza ilocucionaria con un contenido proposicional, los estados intencionales presentan un modo psicológico con un contenido intencional. El modo psicológico especifica el tipo de estado intencional (creencia, deseo, esperanza, miedo)” (Arango, G, 2017).

En conclusión transitoria, toda la información divulgada, almacenada, ofrecida por los medios tecnológicos y digitales, no están carentes de ideología, manipulación y con sesgo ideológico; todas buscan afanosamente modificar la estructura cognitiva, adocenar a la sociedad, cegar la mayor parte de posibilidades existentes de motivación orientada hacia la reflexión, crítica o desnudamiento de las coordenadas de dominación global. Es la constelación de medios, empresas, gobiernos pusilánimes, estructuras educativas, exigencias laborales y espacios de entretenimiento las aliadas bajo el paraguas de la complicidad para desnaturalizar la dinámica propia y natural de la sociedad; es la intencionalidad desnuda por mimetizar a toda la sociedad en su conjunto, evitar que renazcan de nueva cuenta los hilos asociativos acuerpados en los grupos sociales, comunidades capaces de retomar la identidad, pertenencia con su lugar, dar terrenalidad a los ideales de autonomía, armonizar el cuadro axiológico con sus deseos, esperanzas, anhelos y afán de lucha por constituirse en sujeto político o recuperación de sujeto popular.

Herramientas estratégicas de la constelación dominante

La actualización puesta al día en el mundo digital es asombrosa, cada vez son más las aplicaciones, plataformas, APP o aplicaciones, asomadas en la pantalla de los dispositivos digitales, muchas de ellas con el perfil de monetización en el uso, adscripción o visualización. También, es notorio y revelador el carácter, naturaleza e intencionalidad del sistema de producción digital, erguido bajo la complicidad de corporativos empresariales con gobiernos, sin esconder el interés primordial de la

supremacía economicista de ganar en todas las apuestas, armonizar y homogenizar las distintas singularidades, disolver las culturas locales y particulares hasta amasarlas en una argamasa para fortalecer los muros y paredes del mercado, la especulación, corrupción y prevalencia en la destrucción de las culturas originarias y/o populares.

La destrucción paulatina de las culturas de los pueblos y de sus símbolos, acelerada por la desnaturalización de los ingredientes de la sociedad, da pie a la formación de los sin identidad, concebidos en la apreciación sociológica de todos aquellos segmentos sociales expuestos a la adicción en el uso, aceptación absoluta y sumisión a las ofertas del campo digital, sin mediar un espacio de reflexión partir de “para qué me sirve”, si es necesario usarla, dedicar gran parte de mi tiempo en estar apegado a ella o no advertir la intencionalidad de la plataforma o aplicación en domesticarnos en su uso excesivo y con perfil adictivo hasta habituarlo en la mayor parte de sus actividades cotidianas.

Obviamente, la “desidentidad” contrapone varias dualidades: la tradición frente a lo nuevo donde se provoca una ruptura, disociando entre lo nuestro, las tradiciones, culturas locales y comunitarias con el sujeto pueblo; antepone lo moderno ante lo tradicional, la innovación tecnológica y su incorporación a la subjetividad colectiva, conlleva a erigir al sujeto desidentitario, ajeno a su lugar donde está inscrito, asimismo cuestiona las reglas y normas de su realidad social, y lo que realmente debería ser, expone la marginalidad latinoamericana, desaprueba todo andamiaje de autoridad, re-crea la insularidad, irreverencia y desobedece toda convivencia comunitaria. (**)

La desidentidad en porosa ante lo novedoso, la capilaridad subjetiva es moldeada mediante destellos de innovaciones de cualquier tipo, llámese moda, imitación, sensacionalismo, narcicismo, hábitos, consumo, lenguaje, costumbres y modismos, repertorio inimaginable de la cultura dominante, creadas concretamente para impedir en las colectividades subordinadas la mínima posibilidad y acotando los espacios e intersticios de creación para evitar a toda costa eventualidades posibles en engendramiento de estrategias con talante orientadas a la consolidación de procesos sociales alteradores del cuadro de dominación.

Para su tarea adormecedora y desidentitaria han construido el entramado de aplicaciones y plataforma de entretenimiento, supuestamente para brindar una vida apacible y divertida desde la individualidad y privacidad. En las redes del mundo digital hay ofertas en YouTube, WhatsApp, Instagram, Facebook Messenger, WeChat, Tik Tok, Sin Weibo y los Reels, videos cortos que se comparte en un sitio web de redes sociales.

A todo lo anterior agregamos OnlyFans, Just for Fans, IsMyGirl, Manyvids, Membershy o IWantFanClub, con signo netamente comercial y cobran una comisión de entre el 10 y 30% a cambio ofrecen un modelo de venta con contenido sexual o íntimo.

Lo asombroso es la carga de videos lascivo en un porcentaje mayor al 60% en los videos cortos de menores de edad y adolescentes, muchas de las veces con la complicidad de sus familiares y tutores. Es la imposición de contenido sexual, la fijación de un valor comercial en la mujer y niñas, privilegiar la relación sexual sobre los vínculos de amistad, cohesión social y solidaridad y es gran parte de la subjetividad que prevalece en gran porcentaje de aquellos delincuentes feminicidas.

La moda de los influencers obnubila al conjunto de adolescentes, las ganancias obtenidas de su trabajo es el atractivo, obtener fama y dinero es el eje de la sociedad neoliberal. Los vínculos existentes entre las actividades publicitadas por los influencers, agencias de publicidad nacionales y globales, con el soporte financiero de las principales corporaciones que contratan a estos agentes, han descubierto un jugoso negocio en las redes digitales. Por un lado, su desempeño no está fiscalizado por las leyes vigentes en América Latina, gozan de impunidad para agredir, mentir, desdeñar, insultar y distorsionar eventos; además, ridiculizan a sus semejantes, promueven el clasismo, racismo, violencia de género, no son responsables ante la hacienda pública para pagar sus impuestos y obtienen grandes ganancias.

La constelación de plataformas, aplicaciones, influencers y series televisivas policiales y narcotraficantes, tanto privadas como públicas, son parte importante del importante arsenal impuesto desde el comando de la toma de decisiones de los núcleos corporativos, asesorados por el equipo de *think tank* bajo sus órdenes, para ir minando la las urdimbre social caracterizada por hilos asociativos solidarios, comunitarios, de relaciones intersubjetiva, a fin de mellar las capacidades dialógicas, alterar la lógica del lenguaje de cada país o nación, borrar los cimientos de identidad, sembrar la individualidad mezquina, clasista, indolente e indiferente. Suficientes razones para mantener en sumisión a la sociedad es la escala nacional y global.

Conclusiones

Si el mundo de vida en los grandes segmentos sociales de la sociedad contemporánea esta férreamente vinculada a la tecnología mediante la primacía del mercado sobre todas las actividades vinculadas a los seres humanos, los vínculos o entramado existente entre hombre-tecnología son intrincados. Afirmamos esto porque es difícil conocer hasta donde llega la autonomía del ser humano y en qué parte delega su decisión personal y soberana a los artificios y seducción de los algoritmos y redes digitales.

¿Está exenta de ideología la tecnología?

No, ella adquiere la naturaleza ideológica en la medida y cuando se impone en la voluntad o en el arco de opciones elegibles por quienes la usan. No hay más, sólo el arco asignado o encriptado en el programa o aplicación.

Ahora bien, cada opción tiene un modelo matemático e información mezclada para orientar y manipular la opción elegida por los usuarios, todo conlleva algorítmicamente a actuar de acuerdo con las indicaciones señaladas en el programa; asimismo, la información entregada a lo ofrecido por la tecnología va conjugándose con otras variables propias del mercado de consumo, entretenimientos, preferencias, etc., y justo aquí está la naturaleza ideológica.

¿Hacia donde conduce el consumo ideológico?

A reproducir el sistema, los valores, paulas, hábitos, costumbres y, ante todo, a producir y reproducir los signos y cuadro axiológico de la derecha.

Otro aspecto relevante para concluir, son los nexos y asociaciones de carácter colaborativo y recíprocas entre políticos-empresarios y crimen organizado, justo en el marco de la masificación y variedad de oferta en programas y redes digitales de las nuevas tecnologías.

Las opciones percibidas y experimentadas prestadas por el complejo y extenso andamiaje de las nuevas tecnologías, abrió el abanico de posibilidades a la delincuencia organizada para actuar e incluso, evadir controles de gobiernos locales, regionales y nacionales, obviamente con la complicidad de los corporativos financieros y digitales. Muchas son las dispensas obtenidas en favor de la criminalidad, desde el anonimato, libertades, transacciones millonarias y, ante todo, obrar de manera incógnita para ejercitar la amplia gama de sus operaciones delictivas.

El nuevo escenario tecnológico desterritorializó al crimen organizado, los controles de territorios fueron asignados a un segundo plano, o sea, a los encargados de ejecutar mandatos de empresarios, gobernantes y políticos asociados a la delincuencia. El trasiego de drogas Inter fronterizo, ajustes de cuentas, sembrar el caos, actuaciones sicariales, eliminar a personajes incómodos, extorsiones y dispersar células criminales en puntos donde es necesario alterar el orden o colmar el ambiente de inseguridad para ser divulgados por los medios convencionales.

La médula del crimen organizado en la pornografía trata de blancas, transferencias de enormes cantidades de dinero, control diseminado en videojuegos, redes digitales y otras plataformas de diversión y entretenimiento para sumar jóvenes al consumo, la adicción, a inocular la subjetividad con violencia, lascivia, desnarrativizar y desestructuras el pensamiento, alterar los procesos cognitivos lo cual conlleva a distorsionar la percepción, la memoria, el lenguaje, hasta crear un sujeto digital desmemoriado y desconectado de la realidad social.

Nos quedan sobre la mesa otros aspectos a desentrañar, sin embargo, el factor tiempo y apegarnos a la extensión de un artículo, queda en el tintero o teclado la tarea pendiente en la agenda de futuras reflexiones a realizar.

Bibliografía

(**) Quiero hacer mención a dos textos ilustrativos sobre la desidentidad, los cuales resalto por su claridad expositiva y ayuda prestada para el presente artículo: “*Una reflexión teórica desde la interculturalidad, al concepto de “Desidentidad Latinoamericana”*”. Y otro, “*El nuevo orden simbólico en relación con el consumo*”. Ambos de la autoría de Grace Zurita Maldonado. Miembro del Grupo Comunicación, Cultura e Identidad Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí (Ecuador).

Alvaro, Daniel. (2017). La metáfora del lazo social en Jean-Jacques Rousseau y Émile Durkheim. Papeles del CEIC, vol. 2017/1, papel 173, CEIC (Centro de Estudios sobre la Identidad Colectiva), UPV/EHU Press, <http://dx.doi.org/10.1387/pceic.15726> , leído el 25 de agosto de 2023

Arango Restrepo, Gabriel Jaime (2017). La teoría de la intencionalidad de John Searle. Sophia, Colección de Filosofía de la Educación, núm. 22, pp. 79-98, 2017, leído el 5 de septiembre en <https://www.redalyc.org/journal/4418/441849567003/html/> Universidad Politécnica Salesiana

Otros textos sobre la Intencionalidad en Searle pueden indagarse en “Significado e intencionalidad” autora **Lina Marcela Trigos Carrillo**, Universidad del Rosario, Colombia, en http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0120-338X2010000100004

Bermejo, Berros Jesús. (2010) La influencia de los relatos audiovisuales desnarrativizantes en la desestructuración del pensamiento. Una forma de violencia social. Prisma Social, No 4 junio 2010. Revista de Ciencias Sociales de España. Localización: Prisma Social: revista de investigación social, ISSN-e 1989-3469, N.º. 4 (Narración y construcción social de la realidad), <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3632544>

Cayuela Cánovas ,Martha B.(2022) Transmutaciones del zombi: del vudú haitiano a fenómeno transnacional. Revista Atlántida, 13; diciembre 2022, pp. 155-173; ISSN: e-2530-853X. DOI: <https://doi.org/10.25145/j.atlantid.2022.13.08>

Fink Larry . (2022) El poder del capitalismo. Carta de BlackRock , carta del director del corporativo. Leído y consultado el 5 de septiembre de 2023 / <https://www.blackrock.com/mx/intermediarios/2022-larry-fink-ceo-letter>

García Cernaz, Santiago (2018) Videojuegos y violencia: una revisión de la línea de investigación de los efectos. Rev. Esc. Cienc. Educ. vol.1 no.13 Rosario jun.

2018. versión impresa ISSN 1851-6297 versión On-line ISSN 2362-3349, Consultado el 1 de septiembre de 2023 en http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2362-33492018000100008

LUCENA, Isabel. (2009). La ontología política de John R. Searle. Un análisis desde la teoría de los hechos institucionales. Sevilla: Aconcagua libros. Citado por Gabriel Jaime Arango Restrepo en su texto: " **La teoría de la intencionalidad de John Searle**, en <https://www.redalyc.org/journal/4418/441849567003/html/>

Malheiro Luana (2023) La guerra contra las drogas es una guerra contra las mujeres negras y pobres, Entrevista en el periódico Pagina 12, Buenos Aires, Argentina, 1 de septiembre 2023. <https://www.pagina12.com.ar/583538-la-guerra-contra-las-drogas-es-una-guerra-contra-las-mujeres>

Martínez de la Fe, Eduardo. (2023) Se acerca una drástica corrección poblacional para la humanidad. Madrid | 25·08·23 Organo digital Levante, Mercantil Valenciano, en https://www.levante-emv.com/tendencias21/2023/08/25/avecina-drastica-correccion-poblacional-humanidad-91216794.html?utm_source=newsletter&utm_medium=email&utm_campaign=autonewsletter&utm_content=Tendencias%2021&pnespid=DLN07xpX7i9NiljI6ZvbCEpB8RU7ma4qp1tTG7oOM5zKVMofZDP2BmRq.9boOSwb85RSelgM

Negocios Emprender, 2023, La historia de BlackRock, la empresa dueña del mundo, leído el 23 de agosto de 2023 en <https://www.negocioemprender.com/la-historia-blackrock-la-empresa-duena-del-mundo/#:~:text=La%20historia%20de%20BlackRock%2C%20la%20empresa%20due%C3%B1a%20del,7%20billones%20de%20d%C3%B3lares%20en%20activos%20bajo%20gesti%C3%B3n.>

obsadmin, 2023. ¿Quiénes componen la triada imperial? Observatorio de la crisis, leído el 23 de agosto de 2023, en <https://observatoriocrisis.com/2023/06/01/quienes-componen-la-triada-imperial/>

Rees William (2023) The Human Ecology of Overshoot: Why a Major 'Population Correction' Is Inevitable. World 2023, 4(3), 509-527; <https://doi.org/10.3390/world4030032>

Received: 15 June 2023 / Revised: 7 August 2023 / Accepted: 8 August 2023 / Published: 11 August 2023 en <https://www.mdpi.com/2673-4060/4/3/32>

Universidad Autónoma de Sinaloa / México.

salazar.robinson@gmail.com

www.insumisos.com

